



Hno. Enrique Pizarro García
(Berchmans Pablo)
Hno. Enrique, Hno. Pablo

14_4_1919 – 13_8_2018

Apóstol de los jóvenes

“...que los maestros se esfuercen por ser atrayentes y mantener un exterior afable, digno y abierto, sin caer por ello en la vulgaridad o familiaridad; que se hagan todo a todos sus alumnos para ganarlos a todos para Jesucristo.” [1 Corintios 9, 22]. San Juan Bautista De La Salle, Guía de las Escuelas 16,2,16.

Enrique nació en Tacubaya, CDMX, el 14 de abril de 1919; fue el menor de cuatro hermanos: Rodolfo, Alberto y Ernesto (1917-1997); sus papás el Abogado Rodolfo Pizarro y Ana María García. Cuando niño vivió en tiempos de la persecución religiosa. Fue alumno del Colegio Francés del Zacatito (Galicia 8); muy apegado al colegio y a los Hermanos, participaba con entusiasmo en las actividades; en este ambiente germinó su vocación Hermano.

Ingresó al Noviciado Menor en noviembre de 1931; el Director, el Hno. Luciano, le enseñó a ser puntual: “la hora es la hora,...”; su maestro el Hno. Bermitas, *le inculcó la devoción a María para ir a Jesús*; otro maestro fue el Hno. José de Jesús Muñoz del que tomó el gusto al estudio, la lectura y amor al trabajo; cultivó la amistad con los compañeros, Alfredo Sánchez N., Alfonso Aguilar y Enrique Navarro.

Durante el cardenismo, el Noviciado se trasladó a Lafayette, Luisiana, en abril de 1935; Enrique, junto con sus compañeros postulantes partieron junto con los novicios; catorce jóvenes recibieron el Hábito de los Hermanos de manos del Hno. Superior

General el 16 de julio de 1935, su padrino el Hno. Antonio María; escogió el nombre de Berchmans Pablo.

Pasó al Escolasticado, en Las Vegas, Nuevo México, donde estudió la Normal Primaria; además de aprender inglés.

Enrique llegó a Cuba al Colegio De La Salle de Marianao en enero de 1939; se le asignó como maestro auxiliar del Hno. Nolasco Pedro ("Pierrú"), en el 1° año de primaria; a los pocos meses se le dio al Hno. Enrique un grupo propio de veinte alumnos; más adelante, enseñó en otros grupos; igualmente fue ayudante del Prefecto de internos. Para cultivar a los niños y jóvenes había grupos llamados "Congregaciones", se les ejercitaba en la vida espiritual, así como acólitos; el Hno. Enrique participó en ellos, además de ser muy activo con los jóvenes de la Acción Católica, llegó a ser Asesor Nacional de los Aspirantes, lo que le permitió recorrer toda Cuba; su influencia apostólica con los jóvenes era enorme.

En 1948 fue enviado al Colegio La Salle del Vedado; se ocupó de los Aspirantes de la Acción Católica; contaban con varios centros de catecismo en barrios marginados, con ayuda de alumnos voluntarios; además aprovechó para estudiar el bachillerato y la carrera Universitaria de Pedagogía. Al segundo año se le nombró Inspector de los grupos de 1° a 3° años, su despacho era su centro pastoral. Durante nueve meses (1955-1956) asistió al curso de renovación espiritual, Segundo Noviciado.

En 1956 llegó como Inspector a la Academia De La Salle, continuó trabajando en la Acción Católica; fueron varios los jóvenes que ingresaron con los Hermanos. En 1957 fue nombrado Subdirector del Noviciado y, a la vez, Reclutador; casi todos los novicios eran conocidos de él, pues los había reclutado. En agosto de 1958 regresó nuevamente a la Academia De La Salle, pero ahora como Director; trabajo en equipo con los Hermanos y los maestros; organizaban actividades de verano y un grupo de teatro; contó con la ayuda de la Sociedad de Padres de Familia.

El Hno. Enrique vivió y participó en la Revolución Cubana contra el dictador Fulgencio Batista; se ofreció a llevar a las embajadas a los jóvenes que perseguía la policía. En la Academia se reunieron los revolucionarios; y, años después, los contrarrevolucionarios, contra Fidel; lo que provocó sabotajes de la juventud comunista; los colegios fueron nacionalizados. Al Hno. Enrique lo enviaron fuera de Cuba el 15 de mayo de 1961; los demás Hermanos salieron poco después.

Llegó a México; se incorporó al equipo de Reclutadores; en enero de 1962 tomó la Dirección del Colegio La Salle, en Ciudad Victoria. En agosto lo nombraron Director del Colegio Dominicano De La Salle, en Santo Domingo; abrió una nocturna gratuita para trabajadores. En abril de 1965 se inició la guerra civil entre facciones del ejército, lo que llevó a la intervención del ejército americano; el Colegio sirvió como refugio; el Hno. Enrique trabajó con el Nuncio para buscar el diálogo entre las partes. Fue enviado como Prefecto de Internos al Colegio La Salle en Santiago de los Caballeros, tratándolos como en familia. En 1968 regresó nuevamente como Director al Colegio Dominicano, donde

se implantó la Educación Liberadora y se inició la educación mixta. Al presentar problemas de salud, regresó a México.

En 1973 se encargó del Departamento de Acción Social de la Universidad La Salle. En 1974 el Hno. Enrique empezó a visitar comunidades campesinas e indígenas, hasta que se comprometió a trabajar con ellos en Ayahualulco en septiembre de 1976; comenzó impartiendo clases a un grupo de primaria por las mañanas, alfabetizando adultos por las tardes y participando en la vida del pueblo. Por problemas de salud dejó la sierra.

Asumió la dirección del Internado Infantil Guadalupano en de agosto de 1985; hubo que mejorar la atención a los internos y a la planta física, con ayuda del C.P. José Luis Villar Conejos, los “Amigos del Internado” y otros bienhechores.

En 1990 llegó nuevamente al Colegio Dominicano, donde impartió clases de “Formación Lasallista”, animó la Fraternidad Misionera Lasallista y a la Sociedad de Antiguos Alumnos. En 1993 llegó a trabajar al Centro Educativo en Homestead, Florida, donde apoyó la educación de migrantes y de sus hijos, así como asesor de los antiguos alumnos cubanos residentes en Miami.

Le pidieron regresara al Internado; Los últimos años estuvo muy bien atendido por los Hermanos, los doctores y las enfermeras. Con motivo de su noventa aniversario (2008), le organizaron un paseo comunitario al extranjero.

El Hno. Enrique pasó a residir en la casa de los Hermanos Mayores “Nuestra Señora de la Esperanza”, en Cacalotepec, Pue.; en agosto del año 2017; celebró su 99° aniversario; el Señor lo llamó a Sí el lunes 13 de agosto del 2018.